

Juan D. Vasallo, paisajista del Totonacapan

Francisco Montellano

Email: fotofijamex@yahoo.com

Teléfono 5556114977

RESUMEN:

De Juan D. Vasallo, estupendo fotógrafo y productor de bellas tarjetas postales, sabemos por la revista *El Fotógrafo Mexicano*, que lo entrevistó, para su Tomo I, Núm. 11, de Mayo de 1900, que nació en Guanabacoa, Cuba, el día 3 de enero de 1871.

“Hábil con el lápiz, a los 14 años empezó los estudios del dibujo, y desde un principio se distinguió entre sus condiscípulos por las disposiciones naturales para el arte”.

La familia Vasallo tuvo que dejar Cuba en una fecha imprecisa y en un primer momento se instalaron en el Puerto de Veracruz donde, bajo la dirección del fotógrafo Carlos Ritchie profesor de dibujo del Instituto Veracruzano, siguió con éxito copiando a lápiz y a la acuarela.

Tiempo después, se trasladaron a Orizaba donde continuó con el dibujo al lado del arquitecto Joaquín Huerta. De acuerdo al testimonio en el *Fotógrafo Mexicano* “Circunstancias ajenas a su voluntad, lo obligaron a dejar el arte y dedicarse al oficio que le legara su padre, ingeniero mecánico, trabajando en varias ciudades de la República, ya como encargado de maquinarias, ya como corredor de locomotoras, en ferrocarriles.”

Vasallo, convertido en un trabajador versátil, enfermó de reumatismo cuando era encargado de una destilería en Puebla y decidió dedicarse de lleno a la fotografía, aprovechando los conocimientos que adquirió de Lucio Díaz, fotógrafo muy conocido de Orizaba.

Finalmente, fijó su residencia en Córdoba y se unió a Antonio Ávila, con quien estableció un taller fotográfico en la calle Morelos (hoy calle 7) bajo la razón social de “Vasallo y Avila”, en el año de 1898; la sociedad duró poco tiempo pero Vasallo, en palabras de *El Fotógrafo Mexicano*, “goza hasta ahora de la aceptación general de la sociedad que lo protege por su dedicación y miras progresistas.”

PALABRAS CLAVE:

I.- LA GRUTA DE ATOYAC.

El día 21 de julio de 1906 Julio Sánchez, un empleado del Ferrocarril Mexicano, “excitado por el ansia de dar alcance a un *tepezcuintle* al que acababa de herir”¹ de pronto se vio en la boca de una caverna donde había caído muerto el animal. Sánchez, movido por la curiosidad, apenas se acercó unos metros y, prudentemente, se alejó del lugar.

Al día siguiente, acompañado de un amigo, descendió un poco más por la caverna hasta toparse con una gran peña que obstruía el paso. Obstinado, realizó un tercer intento y, provisto de algunas reatas, volvió a internarse en la gruta a las siete de la mañana y salió a las cinco, ya entrada la tarde sin haber encontrado el término de la misma, pero con algunas muestras de vasijas de arcilla e ídolos del antiguo Totonacapam.

La novedad del hallazgo pronto se difundió entre los lugareños. La gruta se encontraba apenas a unas decenas de metros de la ruta del Ferrocarril Mexicano en la estación de Atoyac y, con el fin de darlo a conocer en el país, el fotógrafo Juan D. Vasallo –en ese momento vecino de la ciudad de Córdoba- con grandes dificultades y armado con su cámara y una luz de magnesio tomó ocho fotografías que aparecieron en *El Mundo Ilustrado* el 9 de septiembre de 1906 anunciando, en sus páginas interiores, el hallazgo accidental de lo que se conocería como “La Gruta de Atoyac”.

II.-VASALLO CREADOR DE POSTALES.

Vasallo era bien conocido en esta región veracruzana por sus extraordinarias vistas, que comercializaba como postales, de paisajes de La Laguna, del puente y del mercado en Nogales, del Pico de Orizaba o Citlaltepetl, del Cerro de Escamela y del Borrego en los alrededores de Córdoba y Orizaba. De ésta última, Vasallo fotografió los edificios más notables como el conocido Palacio de Hierro traído desde Bélgica en tres diferentes barcos a fines del siglo XIX y que fue sede de los poderes municipales hasta hace muy poco, el Teatro Llave, La Concordia y el Manicomio, la parroquia de San Miguel, los parques Castillo y A. López, así como los diversos puentes de piedra y paseos de la ciudad.

De Córdoba dejó muestras del Palacio Municipal, de la parroquia, del mercado, del parque 21 de mayo y de las calles principales, además de hermosas vistas panorámicas.

También hizo un importante registro de las pujantes empresas que por esos tiempos allí se instalaron como la Cervecería Moctezuma, la fábrica de Río Blanco, la hacienda Jalapilla, la Compañía de Mármoles Mexicanos de Nogales, la presa de la hidroeléctrica de Tuxpango con su impresionante malacate que hasta hace unos años todavía era usado por los trabajadores de la planta.



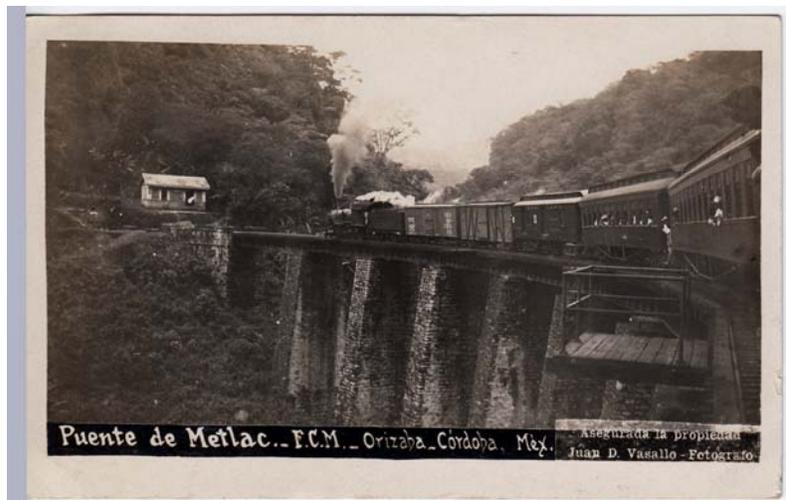
¹ *El Mundo Ilustrado* 9 de septiembre de 1906



III.-EL HUATUSQUITO

El Ferrocarril Mexicano, sobre todo en el tramo que comprende desde la estación Esperanza en Puebla hasta la de Paso del Macho en Veracruz, ha cautivado la atención de los fotógrafos y pintores desde su construcción. En el caso de Vasallo, además de sus imágenes del Puente de Metlac, o de Santa Rosa, el tema cobró un interés especial ya que en 1902 se anunció la inauguración de un ramal del Mexicano que partiría de Córdoba y concluiría en Huatusco y que la gente bautizó como “El Huatusquito”. La construcción, de únicamente 70 kilómetros de vía angosta, tenía que salvar grandes dificultades naturales:

“El camino es sumamente pintoresco, atraviesa una zona de exuberante vegetación y el terreno en una gran parte es sumamente quebrado”, nos informa *El Mundo Ilustrado*², pero se pensaba que los obstáculos serían vencidos.



² *El Mundo Ilustrado* 23 de febrero de 1902

Nada más alejado de la realidad: La Luisa, la Elena y la Beatriz, nombres con que se conocieron las tres locomotoras de vapor de la empresa Baldwin que harían la ruta, nunca llegaron a Huatusco y los usuarios tuvieron que conformarse con llegar sólo a Coscomatepec, la mitad del trayecto original.

De acuerdo con los entendidos en ingeniería, la parte más complicada, que sí se construyó, fue la del cruce del río Jamapa en Tomatlán. La altura entre las vías y el río es de más de 78 metros y, sin duda, fue una construcción espectacular, pero acabó con los recursos económicos del proyecto.

Había dos corridas diarias y el trayecto duraba 2 horas, pero hay testimonios de que el viaje podía durar hasta 7, recorriendo la vía angosta con sus pequeños vagones. De acuerdo al testimonio de Doña Manuela Fitta de Tomatlán³ “Sólo tenían cabida para veinte adultos y la "Primera" sólo llevaba diez asientos; dos kilómetros antes de llegar a la estación pasaba un puente de hierro muy alto, que según decían, había sido construido en Alemania y desde ahí, poco antes de llegar a Tomatlán, pitaba alegremente y además repiqueteaba su campana. Cercaba tres cuartas partes del pueblo y caminaba tan despacio que los chiquillos del lugar lo abordaba al paso y algunos no se bajaban hasta llegar a la última calle en su viaje por el contorno.”



El pequeño tren dejó de dar servicio en los años 40 y hace dos o tres años se rescató del Deportivo Ferrocarrilero de Pantaco la máquina Luisa y se trasladó al parque Centenario en la ciudad de Córdoba donde hoy se conserva. De las otras dos máquinas no se tiene noticia y corre el rumor de que una de ellas circula en Disneylandia, pero no me lo creo.

En la ciudad de Córdoba, Vasallo documentó el recorrido de las avenidas y calles que El Huatusquito hacía rumbo a su destino, pasando por las estaciones de San Antonio, La Capilla, Monte Blanco, Puente Xuchitl en Chocoman, Tezonapa, Tomatlán y Coscomatepec.

³ Tomado de *El Sol de Córdoba*, 5 de octubre de 2008. “El legendario Huatusquito”. Artículo de Adriana Luna Segura.

Como veremos, la relación de Vasallo con los ferrocarriles continuaría, pero es menester hacer una pausa y darle la palabra al fotógrafo.

IV.-PEQUEÑA AUTOBIOGRAFÍA

“Yo comprendo, como muchas personas inteligentes me lo dicen, que yo necesito ya buscar más amplios horizontes viajando al extranjero, y así estoy para resolverme a hacerlo lo más pronto que me sea posible; pues aunque en estos tiempos estoy gozando de completa salud, prefiero seguir manejando el delicado lápiz y no el pesado martillo.”⁴

Las palabras anteriores, un testimonio de viva voz de Vasallo en 1900, reflejan desde luego a un hombre con las ideas muy claras sobre su proyecto de vida. No tengo certeza de que haya viajado al extranjero-aunque tengo la sospecha de que sí viajó a los Estados Unidos- pero definitivamente sus virtudes sí lo llevaron a tener una vida exitosa en las áreas artísticas que emprendió.

De Juan D. Vasallo, estupendo fotógrafo y productor de bellas tarjetas postales, también sabemos por la revista *El Fotógrafo Mexicano* que lo entrevistó, que nació en Guanabacoa, Cuba, el día 3 de enero de 1871.

“Hábil con el lápiz, a los 14 años empezó los estudios del dibujo, y desde un principio se distinguió entre sus condiscípulos por las disposiciones naturales para el arte”⁵.

La familia Vasallo tuvo que dejar Cuba en una fecha imprecisa y en un primer momento se instalaron en el Puerto de Veracruz donde, bajo la dirección del fotógrafo Carlos Ritchie profesor de dibujo del Instituto Veracruzano, siguió con éxito copiando a lápiz y a la acuarela.

Tiempo después, se trasladaron a Orizaba donde continuó con el dibujo al lado del arquitecto Joaquín Huerta.



⁴ Mi agradecimiento a Claudia Negrete por proporcionarme el ejemplar de *El Fotógrafo Mexicano*, Tomo I, Núm. 11, Mayo de 1900.

⁵ *El Fotógrafo Mexicano* Tomo I, Núm. 11, Mayo de 1900

De acuerdo al testimonio en el *Fotógrafo Mexicano* “Circunstancias ajenas a su voluntad, lo obligaron a dejar el arte y dedicarse al oficio que le legara su padre, ingeniero mecánico, trabajando en varias ciudades de la República, ya como encargado de maquinarias, ya como corredor de locomotoras, en ferrocarriles.”⁶

Vasallo, convertido en un trabajador versátil, enfermó de reumatismo cuando era encargado de una destilería en Puebla y decidió dedicarse de lleno a la fotografía, aprovechando los conocimientos que adquirió de Lucio Díaz, fotógrafo muy conocido de Orizaba.

Finalmente, fijó su residencia en Córdoba y se unió a Antonio Ávila, con quien estableció un taller fotográfico en la calle Morelos (hoy calle 7) bajo la razón social de “Vasallo y Ávila”, en el año de 1898; la sociedad duró poco tiempo pero Vasallo, en palabras de *El Fotógrafo Mexicano*, “goza hasta ahora de la aceptación general de la sociedad que lo protege por su dedicación y miras progresistas.”⁷



V.-VASALLO CINEASTA.

Hombre inquieto y con altura de miras, Vasallo incursionó también en las artes de la imagen en movimiento. Es bien conocida su participación en la película *El Puño de Hierro* de Gabriel García Moreno de 1927. Filmada en Orizaba, Vasallo compartió créditos como camarógrafo con Manuel Carrillo quien alternaba la actuación –Perico en la película- y la cámara.

De la película dice Federico Dávalos⁸: “Su realizador muestra una muy estimable asimilación de las mejores virtudes del cine estadounidense. Su técnica resulta muy avanzada para la época; los encuadres son variados y bien establecidos, y los movimientos de cámara discretos y eficaces.”

⁶ *El Fotógrafo Mexicano Tomo I, Núm. 11, Mayo de 1900*

⁷ *El Fotógrafo Mexicano Tomo I, Núm. 11, Mayo de 1900*

⁸ Dávalos Orozco, Federico, Esperanza Vázquez Bernal, *Filmografía general del cine mexicano (1906-1931)*, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1985 pp.123-124.

Sin embargo, Vasallo remonta a 1908 sus primeras creaciones en el cine con dos cortos documentales de los que apenas se sabe algo: Accidente en el kilómetro 253 del ferrocarril México-Veracruz y Jamaica y desfile del 5 de mayo en los que hace las veces de director, cámara y editor. Desafortunadamente no he podido saber si las películas existen, pero el episodio del ferrocarril Mexicano sí consta en la prensa de la época.

El 24 de abril de 1908, un tren con peregrinos que había salido de la ciudad de México rumbo a Veracruz por la línea del Mexicano, chocó con otro de carga a las dos y cincuenta minutos de la tarde en las cumbres de Maltrata, resultando treinta y seis muertos, en su mayoría quemados o asfixiados, y treinta heridos.

Como consecuencia del choque se rompió la válvula de escape del vapor y éste inundó el carro de tercera que venía pegado a la locomotora.

Gran tragedia que Vasallo, por lo visto, documentó.

En cuanto al otro corto documental, por un lado La Jamaica es una fiesta popular que tenía el fin de reunir dinero con algún propósito de caridad y sería, de acuerdo a Francisco J. Santamaría⁹, el equivalente del neologismo kermese; y, por otro, el desfile del 5 de mayo, pues lo que todos imaginamos.

La actividad de Vasallo la puedo identificar durante la última década del XIX y la primera del XX, pero el lapso que transcurre desde la Revolución hasta 1927 en que participa en El Puño de Hierro es considerable en la vida de cualquiera y el personaje desaparece en su faceta creativa. ¿Habría emigrado a los Estados Unidos para trabajar en el cine? De acuerdo a sus intenciones en la vida, es posible. No me queda claro, pero lo que sí he podido averiguar es que Juan D. Vasallo murió en 1950.



Por ultimo, me gustaría decirles que les mando un saludo a todos los asistentes al Congreso y nos vemos pronto.

Francisco Montellano.
Junio de 2012. Oaxaca, Oaxaca, México.
5º Congreso Mexicano de Tarjetas Postales

⁹ Francisco J. Santamaría *Diccionario de Mejianismos*, Editorial Porrúa, 1983.

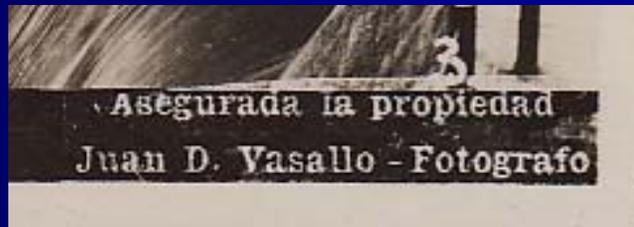
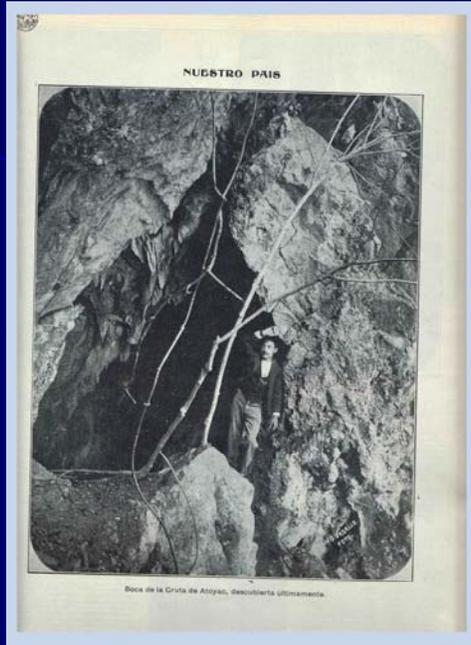
JUAN D. VASALLO, paisajista del Totonacapan

Francisco Montellano

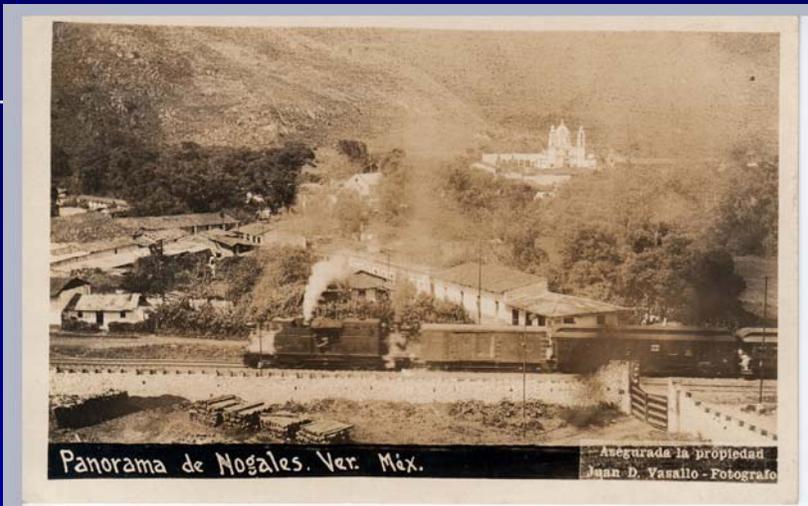
5º CONGRESO MEXICANO DE TARJETAS POSTALES
Oaxaca, Oaxaca, México. Junio de 2012

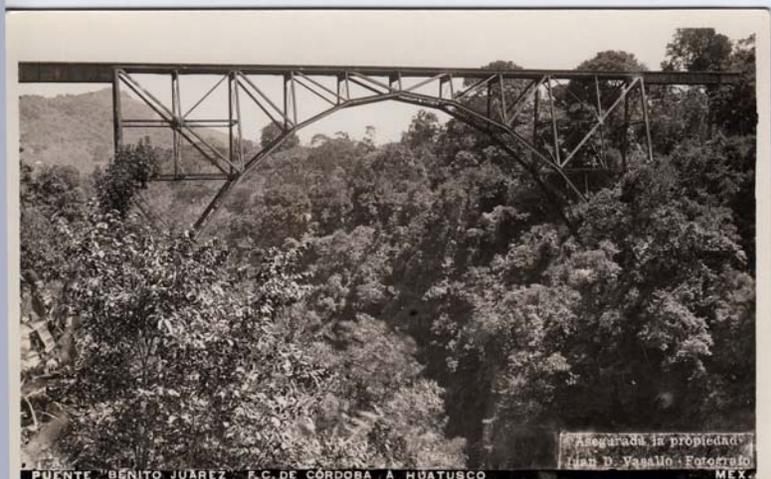


JUAN D. VASALLO 1871 - 1950









PUENTE BENITO JUÁREZ F.C. DE CORDOBA A HUATUSCO

Asegurada la propiedad
Juan D. Vasallo - Fotógrafo
Méx.



Calzada de las Estaciones.

Córdoba.
Méx.

Asegurada la propiedad
Juan D. Vasallo - Fotógrafo

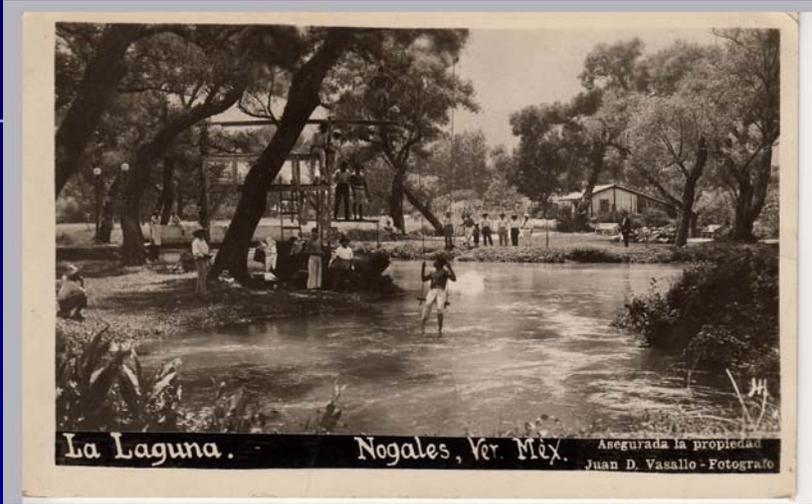


Puente de Metlac.. F.C.M. _ Orizaba _ Córdoba, Méx. Asegurada la propiedad
Juan D. Vasallo - Fotógrafo



EL MERCADO. Córdoba - Méx. Asegurada la propiedad
Juan D. Vasallo - Fotógrafo





La Laguna. - Nogales, Ver. Mex. Asegurada la propiedad
Juan D. Vasallo - Fotografo



EL CITLALTEPEC (PICO DE ORIZABA)





MUCHAS GRACIAS